

Calderón de la Barca

*Primero y segundo Isaac*

Texto crítico preparado por Rafael Zafra procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *Primero y segundo Isaac*, ed. literaria de R. Zafra y E. Borrego, ed. musical de A. Torrente, Madrid, Alpuerto, 2001.



**GRISO**  
Grupo de  
Investigación  
Siglo de Oro

**un** Universidad de Navarra



AUTO  
SACRAMENTAL ALEGÓRICO  
INTITULADO  
PRIMERO Y SEGUNDO ISAAC

PERSONAS

LA DUDA	CELFA, VILLANA
EL LUCERO	TEUCA, VILLANA
ABRAHAM, VIEJO	HABRA, VILLANA
ISAAC	REBECA, PASTORA
ELIAZER	ADÁN
SIMPLICIO, VILLANO	ABEL
LAURO, VILLANO	DAVID
LEVÍ, VILLANO	UN ÁNGEL
RUBÉN, VILLANO	MÚSICOS
BATUEL, VIEJO	

*Sale la DUDA, como trayendo por fuerza tras sí al LUCERO.*

LUCERO	¿Adónde, Duda, me llevas?	
DUDA	No me admiro que te turbe, siendo plenitud de ciencias (que es lo mismo que querube) en quien todavía es fuerza que duren reliquias de aquellas altas plenitudes, ver que la duda te arrastre.	5
LUCERO	Es verdad, porque yo pude en aquella primer lid en que comunero puse los ejércitos en arma de vicios y de virtudes, perder gracia y hermosura;	10  15

	la ciencia no, que la tuve como dote natural y así tras mí me la truje. Conque, como has dicho, es fuerza que dude ver que tú lugar en mi pecho ocupes, siendo tú la Duda.	20
DUDA	Pues ya que una vez me introduje en él, arrójame dél, si de tan sabio presumes, con responderme.	25
LUCERO	Sí haré. ¿Qué me quieres?	
DUDA	Que me escuches. ¿Conoces aqueste monte a cuya eminente cumbre listada a volantes de sombras y luces, de hebreo tocado la sirven las nubes?	30
LUCERO	De siete montes en quien quiso Jebús que se funde la Salén, ciudad de Dios, porque de dos nombres use —Salén y Jebús— el que Jebusalén la pronuncie, éste es el Calvario, a quien en tradiciones comunes dio este blasón del cadáver de Adán la parte que ilustre cupo, como a mayorazgo, a Set; de donde se arguye (por ser de su calavera la tumba que le sepulte), el ser Calvario su nombre.	35 40 45

## DUDA

Pues ése que a escalar sube, 50  
estrechando el viento  
con la pesadumbre  
de sus verdes pompas,  
los campos azules,  
teatro hoy del mayor, más grave 55  
espectáculo que esculpe  
en los cuadernos del tiempo,  
del tiempo el veloz volumen,  
de mi razón de dudar  
motivó las inquietudes; 60  
tanto, que aun cuando no fuera  
yo aquella pasión que infunde  
en los ánimos discordias  
siempre que a elegir acude,  
—pues a dos partes afecta 65  
a ninguna se reduce,  
sino la tranquila paz  
del ánimo, que no sufre  
cuestiones en la elección—  
dudara el pavor que incluye. 70  
Mira cuál será,  
para que la apures,  
duda que aun certeza  
te hiciera que dudes.  
Abram —que «padre excelso» 75  
la frase hebrea traduce,  
y, si pronuncia Abraham,  
«padre es de la muchedumbre»—,  
después que por obediencia  
de su Dios se destituye 80  
de casa y patria, y saliendo  
de Ur, ciudad de Caldea, huye  
a tierra de Canán —donde  
tan peregrino discurre  
que el vulgo de sus ganados, 85  
que valles y montes cubre,  
en ajenos lindes

es fuerza que busque  
 prado que la paste,  
 redil que le oculte—; 90  
 en Sara, su anciana esposa  
 (de cuyo nombre se induce  
 misterio también, pues Sara  
 sin más letra se construye  
 «dominatrix» o «señora»; 95  
 y como Sarra articulen  
 se añade al «señora» ser  
 «señora de los perfumes»,  
 siendo el buen olor la fama  
 que al cielo en aromas sube), 100  
 tuvo un hijo, a quien, temiendo  
 que su deseo la burle,  
 llamó Isaac, que decir quiere  
 «risa», como que la anuncie  
 ser risa del siglo 105  
 que en sus senectudes  
 conciba cuando era  
 tiempo que caduque.  
 Este, pues, hermoso infante  
 en sus jóvenes costumbres, 110  
 ejemplo creció de todas  
 sus iguales juventudes  
 tanto, que al culto de Dios  
 atento, sin que disculpe  
 que en sus juegos Ismael 115  
 de unos idolillos use,  
 no lo recató de Sara.  
 Y viendo cuánto deslustre  
 la esclava sangre de Agar  
 la noble que en su hijo luce, 120  
 le delató ante su padre,  
 que oyó apenas que le acuse  
 de idólatra cuando al punto  
 de sí y su casa lo excluye,  
 porque aun en los padres, 125

como Dios se injurie,  
 no ha de haber amor  
 que la fe no frustré.  
 Dejemos que, desterrado  
 Ismael, hacer procure 130  
 en los montes de Farán  
 bando aparte, donde usurpen  
 en sucesivas edades  
 —que aun el tiempo no destruye—,  
 su culto a Dios, agarenas 135  
 e ismaelitas inquietudes;  
 y vamos a que creciendo  
 Isaac manso, afable y dulce  
 hasta cinco lustros casi  
 —pues veinte y cuatro años cumple—, 140  
 le manda Dios a Abraham  
 que en ese seno lugubre  
 del Monte de la Visión  
 (nombre que se le atribuye  
 por una señal del fuego 145  
 con que el sitio le descubre),  
 se le sacrifique, siendo  
 cuando él mismo lo ejecute  
 su mano la misma  
 que el acero empuñe, 150  
 encienda la arista  
 y la leña junte.  
 Bien presumirás tú agora  
 que solamente se funde  
 mi duda —como primera 155  
 razón que al discurso ocurre—  
 en que cómo puede ser  
 que a Abraham Dios asegure  
 que tanto su descendencia  
 se propague y se fecunde 160  
 que de estrellas y de arenas  
 exceda las multitudes,  
 por una parte; y por otra,

la sentencia le promulgue  
 de que muera el hijo, en quien 165  
 esta esperanza se anule,  
 siendo así que a Dios  
 nada hay que le inmute  
 y siempre infalible  
 su palabra cumple. 170

Pues no, no es esta la duda  
 que en mí dominante influye,  
 pues podrá con otros hijos  
 ver que esta falta le suple,  
 y aun con el mismo, que bien 175  
 cabe en su fe, cuando juzgue  
 aunque a una vida anochezca  
 el que a otra vida madrugue.  
 Tampoco es que, como padre,  
 ni replique ni se excuse 180  
 de ser él mismo el que haya  
 de cortar el disoluble  
 lazo de una vida que  
 tanto a la suya se une,  
 obligándose, después 185  
 que el monte de sangre inunde,  
 a asistir al holocausto  
 hasta que el fuego supure  
 el tierno cadáver  
 que voraz consume 190  
 dejando que arda  
 hasta que no ahúme.  
 Tampoco es que, caminando  
 tres días, no le pregunte  
 Isaac dónde va, hasta que 195  
 viendo el cuchillo y la lumbre:  
 «¿Qué es de la víctima —dice—  
 que sacrificar presumes?»  
 A que sólo le responde  
 (procurando disimulen 200  
 las canas el llanto, si es

que hay nieve que nieve enjague):  
 «Dios proveerá». No es tampoco  
 que cuando claro le escuche  
 que él la víctima ha de ser, 205  
 ni se asombre ni se asuste,  
 ni se estremezca, sino  
 que a la voluntad se ajuste  
 tanto del padre que, prompto,  
 sin que apele ni repugne, 210  
 ni el puñal resista  
 ni el fuego rehúse.  
 ¡Oh misterio, cuánto  
 descubres y encubres!  
 Y, asentado que obedezcan 215  
 iguales sus promptitudes  
 con tal fe que haya quien diga  
 que de la esperanza triunfe,  
 pasemos a una pequeña  
 circunstancia. No murmure 220  
 nadie, que a vista de tanto  
 sacro misterioso numen  
 una circunstancia  
 me turbe y perturbe  
 tanto que ella sola 225  
 mi sentido ofusque.  
 Que obedezca Abraham a Dios;  
 que Isaac a Abraham no impugne,  
 vaya; que todo en la fe  
 cabe con que ambos acuden 230  
 a su obediencia, sin que  
 los motivos le disputen.  
 Que se prevenga Abraham  
 (ya que a obedecer se ajuste)  
 de todos los ministerios 235  
 que al sacrificio consumen,  
 vaya también; pues llevar  
 el cuchillo acción es útil,  
 que aunque es verdad que en los montes

acero y hierro se funden, 240  
no templadas las cuchillas  
ni labradas las segures.  
Que lleve al monte la llama  
que prenda en la arista lumbre,  
vaya; que el fuego en los montes 245  
si no le encienden no luce.  
Que se prevenga del lazo  
con que las manos le añude,  
porque en natural acción  
el temor no le calumnie, 250  
que en la defensa del cuello  
la mano se le apesure,  
vaya; que el cáñamo en yerba  
las montañas le producen,  
mas no hilado sin el torno 255  
atormentado del yunque.  
Que se prevenga de venda  
que la luz del sol le anuble,  
porque no muera de tantas  
veces cuantas tema y dude 260  
que ya la caduca mano  
el blanco acero desnude,  
y abandone la obediencia  
muriendo a la pesadumbre,  
vaya; que el monte no da 265  
del lino la servidumbre  
si el arte no se le trama  
o el telar no se le urde.  
Y así vengo en que  
el llevar consulte 270  
la venda, el acero,  
el dogal y la lumbre.  
Pero que lleve la leña  
al monte que la produce,  
afligiendo desde luego 275  
con carga para él inútil  
al joven que, fatigado,

la intrincada senda sube  
dando de ojos con el peso  
del haz que en el hombro sufre, 280  
es circunstancia que más  
que la esencia me confunde.  
¿Leña al monte, donde apenas  
llegue, cuando le tributen  
la menos cortés encina, 285  
el menos noble acebuche  
las cortezas que despiden  
o las hojas que sacuden?  
Y cuando robustos troncos  
a su edad se dificulten, 290  
¿faltan las brozas que, secas,  
yela el aire, el agua pudre,  
para llevar prevención  
de aquello que, cuando cruce  
de una a otra parte el cansado 295  
joven, le haga que trasude  
viendo que en el pie le hiera  
lo que en el hombro le angustie?  
Pues cuando quieran las manos,  
que el peso a la espalda ayuden, 300  
el tropiezo de los pies  
es fuerza que le disguste,  
y pies y manos padezcan  
de entrambas leñas las cruces.  
Y pues esta circunstancia 305  
es la que me constituye  
Duda, y duda sospechosa,  
siendo preciso resulte  
contra la fe de Abraham,  
haciendo que él crea y yo dude, 310  
sáquenme della tus ciencias  
porque sepa, porque apure,  
porque vea, porque alcance,  
porque inquiete, porque escuche,  
ya que es todo visos, 315

rasgos y vislumbres,  
 cuándo destas sombras  
 llegarán las luces.

LUCERO                    ¡Duda, que mil veces duda! :  
 tanto pavor introduces                    320  
 en mí, tanto horror engendras  
 y tanto escándalo infundes  
 que no sé qué te responda,  
 no me atormentes ni angusties;  
 no me sobresaltes, no                    325  
 me aflijas y me atribules,  
 que yo te doy por vencidas  
 todas mis ciencias si arguyes  
 de tu razón de dudar  
 las que en mi pecho concurren.                    330  
 Padre que dé al sacrificio  
 el hijo; hijo que se ajuste  
 a la voluntad del padre;  
 tizón que abraze y no alumbre,  
 cordel que las manos ate;                    335  
 cendal que la vista turbe;  
 leña que al hombro le enferme  
 y que al pie le desahucie,  
 son tantas cosas que aun yo,  
 con ser yo, no hay cómo apure                    340  
 sus misterios. Y así, Duda,  
 no te admire, no te asuste  
 que en mares de ansias,  
 golfos de inquietudes  
 mi ingenio zozobre,                    345  
 mi saber fluctúe.

Lo más que puedo —¡ay de mí!—  
 hacer (pues con cuanto supe  
 no supe lo venidero  
 si no es que lo conjeture),                    350  
 es asistir hasta el fin  
 a ese horror, por si descubre  
 en alguna circunstancia

mi ciencia alguna vislumbre  
que de algo me advierta.

DUDA Pues 355

estas ramas nos oculten  
desde donde ver podremos  
a qué el acto se reduce.

*Música.*

LUCERO Ya junta la leña.

DUDA Ya el ara construye. 360

LUCERO Ya levanta el brazo.

DUDA Ya el golpe sacude.

*Ábrese el primer carro, que será una montaña, y vense en ella ISAAC, vendados los ojos y atadas las manos, y ABRAHAM levantado el brazo con el cuchillo. Y a su tiempo sale del reverso del carro el ÁNGEL en el aire, suspendiendo la acción, como ordinariamente se pinta.*

ABRAHAM Señor, éste de fe y amor indicio;

ISAAC éste, Señor, de amor y fe traslado,

ABRAHAM como amor, ciego, y como fe, vendado, 365

ISAAC como amor, pronto, y como fe, propicio,

ABRAHAM creyendo —aunque es dolor— que es beneficio,

ISAAC y —aunque rigor parezca— que es agrado,

ABRAHAM os ofrezco en su púrpura bañado,

ISAAC a vos, por vos, os doy en sacrificio. 370

ABRAHAM Que cumpliréis vuestra palabra crea,

ISAAC pues aunque en la esperanza haya mudanza,

*Música.*

ABRAHAM vuestro amor no es posible que no sea.

ISAAC Premiad, pues, en los dos la confianza,

ABRAHAM y vea mi fe...

ISAAC y mi obediencia vea, 375

LOS DOS creer contra la esperanza a la esperanza.

	<i>Sale el ÁNGEL cantando.</i>		
ÁNGEL		Suspende el acero que más vale, Abraham, el obedecer que el sacrificar.	380
MÚSICOS	<i>Dentro.</i>	Suspende el acero, que más vale, Abraham, el obedecer que el sacrificar.	
ABRAHAM		Cielos, ¿qué miro y qué escucho?	385
ÁNGEL		De Dios la inmensa piedad que acrisolar la fe tuya y la obediencia de Isaac sólo ha querido, porque se vea que en Dios es más...	390
ÁNGEL Y MÚSICOS		el obedecer que el sacrificar.	
ÁNGEL	<i>Representado.</i>	Basta el amago, suspende el golpe; y para señal de darse Dios por servido de que a tu hijo le das, porque imperfectos no queden ni sacrificio ni altar, aquella res que en la zarza que miras no acaso está, la víctima sea que hoy le sacrifiquen. Verás que el mérito en la obediencia consiste, y no en el caudal, porque en Dios siempre es más...	395 400
ÁNGEL Y MÚSICOS		el obedecer que el sacrificar.	405
ÁNGEL	<i>Representado.</i>	Y en premio desta fineza y esta fe, vuelve a afirmar	







	Y una vez muerta su fe poco temor nos darán sus descendientes, porque siendo herederos de Can (maldito hijo de Noé), claro está que, comprendidos en aquella maldición, dél no vendrá el prometido, aunque desde Adán ha sido prevista su sucesión.	515      520
LUCERO	No sé, pero si ganamos sus criados, podrá ser que con ellos dispongamos que alguna hermosa mujer le propongan.	525
DUDA	Pues llegamos a vista de esos dos, que al subir ellos miramos de aquesa montaña al pie, la plática trabaré.	530
	<i>Salen ELIAZER, de galán, y SIMPLICIO, de villano.</i>	
SIMPLICIO	¿Qué harán, Eliazer, los amos tanto tiempo allá?	
ELIAZER	Simplicio, quien sirve no ha de apurar nada al dueño. Nuestro oficio sólo es ver, oír y callar.	535
SIMPLICIO	Pues fuera lindo ejercicio el servir, si sólo fuera que viera, oyera y callara.	540
ELIAZER	Pues ¿qué más hacer esperas?	
SIMPLICIO	Murmurar; que no sirviera yo si yo no murmurara de mi amo. Porque ¿qué desquite tiene un criado	545

	que comiendo a su amo ve muy despacio y muy sentado, muy hambriento y muy en pie, estarse hecho un mentecato quitando y poniendo el plato, pagando el pesar de vello sin comello ni bebello, si no poder de allí a un rato murmurarle si comió poco o mucho, si bebió más o menos? Y esto en todo cuanto hace y no hace. De modo que para mí, Eliazer, no tiene otro premio el servir que ser de todo testigos para tener qué decir.	550
DUDA	¿Sabréisme decir, amigos, si visteis perdida ir una res que allí prendida se me quedó en un zarzal?	565
ELIAZER	No la hemos visto.	
SIMPLICIO	Sí tal; yo he visto una res perdida.	
DUDA	¿Dónde?	
SIMPLICIO	En vos.	
ELIAZER	Calla, animal, no trabes conversación con tal gente.	
SIMPLICIO	¿Quién lo quita?	570
ELIAZER	¿No ves que idólatras son?	
SIMPLICIO	¿Y quién a una idolatría quita la idolatración, y más tan bella, Eliazer?	

ELIAZER	Aparta. Aquí no ha llegado cosa que hayáis menester. Id en paz.	575
LUCERO	Hasta el criado da que dudar y temer.	
DUDA	¿En qué?	
LUCERO	¿Dijo «Eliazer»?	
DUDA	Sí.	
LUCERO	Pues no en vano de los dos se retira.	580
DUDA	¿Cómo así?	
LUCERO	Como Eliazer es...	
DUDA	¿Qué? Di.	
LUCERO	«Favor y ayuda de Dios». Y así, Duda, por sin duda ten que con éste perdamos tiempo.	585
DUDA	¡Qué tanto le acuda Dios que es su «favor y ayuda» lo primero que encontramos!	
LUCERO	Pues no por eso has de ver el que me doy por vencido.	590
DUDA	No, que nuestro empleo ha de ser la mujer que haya nacido para ser de Isaac mujer.	
	<i>Vanse.</i>	
SIMPLICIO	Huyendo va tu rigor.	
ELIAZER	Si es idólatra, ¿qué quieres?	595
SIMPLICIO	¿Cuándo no ha sido el amor idólatra en las mujeres?	
	<i>Salen Abraham y Isaac.</i>	
ABRAHAM	¡Simplicio, Eliazer!	

ELIAZER	Señor.	
ABRAHAM	¿Hemos tardado?	
SIMPLICIO	No y sí.	
ABRAHAM	Sí y no, necio, ¿cómo así?	600
SIMPLICIO	Sí por lo que habéis estado; no, porque hemos murmurado.	
ABRAHAM	¿De quién?	
SIMPLICIO	De Isaac y de ti.	
ABRAHAM	No me espanto, que ambos damos hartas razones de qué.	605
SIMPLICIO	Aunque acá no las sepamos, para murmurar, ¿ser amos no basta?	
ELIAZER	Seguro esté de mis lealtades tu amor; y que donde estoy, señor, no habrá la plática sido esa.	610
ISAAC	Ni otra en que haya habido el escrúpulo menor; que es un ángel Eliazer.	
ABRAHAM	Ángel no, mas puede ser que tenga de ángel la fama quien «favor de Dios» se llama.	615
SIMPLICIO	Eso me huelgo saber por tenerle desde aquí por más que hombre.	
ABRAHAM	Isaac.	
ISAAC	Señor.	620
ABRAHAM	Otra y mil veces en ti vuelvo a verme. Hoy en mi amor has nacido para mí.	

ISAAC	A tus pies me basta ver, que aunque no haya merecido víctima del cielo ser, en lo atado y lo rendido siempre lo he de parecer.	625
ABRAHAM	Levanta. Llega a mis brazos.	
ISAAC	¡Qué ajeno estaba, Señor, de verme en tan dulces lazos!	630
ABRAHAM	De Dios ha sido el favor. ¡Oh, amor, no abrevies los plazos de mi vida, hasta que vea en quién tal virtud se emplea!	635
	Cansado del ejercicio estarás; ve, y con Simplicio te adelanta hasta la aldea en ese bagaje en que destos días el sustento trujimos.	640
SIMPLICIO	Señor, ¿por qué pones nombres al jumento? Jumento es, jumento fue y jumento será quien no lo creyere.	
ISAAC	No es bien que repare yo mis daños; mejor estará a tus años el pequeño alivio. Ven, que yo sirviéndote iré.	645
ABRAHAM	Eliazer y yo podremos irnos más despacio a pie, que hablar a solas tenemos.	650
ISAAC	Porque no diga mi fe que en todo no obedecí, me adelanto. Ven, Simplicio.	655



	que mi ignorancia no entiende no es despertar a los otros que atiendan lo que contienen.	690
ABRAHAM	Dices bien. Y así a la letra mi voz y mi afecto vuelven; si hubiere misterio, allá lo verá el que lo entendiere. Yo, Eliazer, engendré un hijo... Mas antes que te revele de mi concepto el dictamen, un juramento solemne has de hacer, y porque sea su culto más reverente pon la mano en mi rodilla.	695  700
	<i>Hinca la rodilla en el suelo, y sobre la otra pone ELIAZER la mano, también de rodillas; y salen DUDA y LUCERO.</i>	
DUDA	Cielos, ¿qué homenaje es éste?	
LUCERO	Pues hemos de andar a mira de cuanto les acontece, a esta rara ceremonia asistamos.	705
DUDA	Pues atiende.	
ABRAHAM	¿Juras por aquel Señor, alto Dios omnipotente (que desta carne, esta sangre sobre quien la mano tienes, aquel divino rocío de la salud de las gentes, ha de conversarse humano), que cuanto aquí te dijere has de obedecer?	710  715
ELIAZER	Sí juro.	
ABRAHAM	Él te ayude si lo hicieres; y si no, te lo demande.	
ELIAZER	Amén.	

*Levántanse.*

ABRAHAM	Pues agora advierte.	720
	Yo, Eliazer, engendré un hijo, tan hijo acá de mi mente según lo ajustado a mí, que me persuado mil veces que yo y él y nuestro amor somos uno solamente.	725
	Sé de quien puedo saberlo que dél el mundo previene el esperado remedio de aquel primero accidente que inficionó en nuestros padres a todos sus descendientes.	730
	Y aunque es verdad que infalible la promesa en él no puede faltar —de que hoy, Eliazer, no sé qué visos me ofrecen nuevas prendas de su luz—, con todo eso, porque llegue más sin mancha, más sin sombra que la enturbie aun el más breve rasgo suyo, de mi parte he de hacer cuanto pudiere para darle esposa que la alba, que aljófares vierte; la aurora, que perlas llora;	735
	el sol, que rayos expende, no puedan decir que fueron más puros, más transparentes viendo que alba, aurora y sol compite, iguala y excede en candor, lustre y pureza su luz, su albor y su nieve.	740
DUDA	¿Oyes?	745
LUCERO	Sí, porque al oírlo dudas a dudas aumentes.	750



	hijos tuvo, y por mayor a Batuel; y aunque déste ni otros, por mi ausencia, no sé que vivan, sé que puede su fama darte noticias de quién son sus descendientes. Y así, hoy a Mesopotamia con las joyas que te diere, —galas, criados y camellos—, has de ir, llevando poderes para dar esposa a Isaac. Mira si es justo que aprecies la elección, pues desde luego acepto la que trujeres; que claro está que un criado noble, sagaz y prudente, por su misma estimación traerá señora que llegue él mismo a hacer vanidad de servirla; que no tiene el que obedece más lustre que el dueño a quien obedece.	795
		800
		805
		810
ELIAZER	Agradecido, señor, a tal honra, una y mil veces, beso tus pies; y una y mil revalido firmemente el juramento, y que no traiga esposa en quien hubiere no digo idólatra mancha, pero la menor, más leve nota de infición alguna; y tanto que...	815
		820
ABRAHAM	No, no tienes que asegurarlo: tu nombre lo asegura.	825
ELIAZER	¿De qué suerte?	

ABRAHAM	«Favor de Dios» significa; aunque el favor de Dios siempre asiste a todo, no dudo...	
ELIAZER	¿Qué?	
ABRAHAM	...que asiste especialmente a esto de elegir esposa; que han menester las mujeres un favor particular de Dios para que se acierte.	830
	<i>Vanse los dos.</i>	
LUCERO	Ya la esperanza de que con idólatra se mezcle se nos ha perdido, Duda.	835
DUDA	Pues no por aqueso cesen nuestras calumnias, que yo, del aire hija, velozmente llegaré antes a Nacor, donde cuando Eliazer llegue, en casa de Batuel introducida me encuentre hasta ver qué nos declaran estas sombras.	840 845
LUCERO	Pues entiende, si vas adelante, Duda, que hay más de las que parecen.	
DUDA	¿Cómo?	
LUCERO	En la casa del Padre, sin padres...	
DUDA	¿Qué te suspende?	850
LUCERO	criado Eliazer...	
DUDA	¿Qué te turba?	
LUCERO	y en su gracia...	
DUDA	¿Qué enmudeces?	
LUCERO	confirmado.	

DUDA	¿Qué te asombra?	
LUCERO	¿No le envía...	
DUDA	¿Qué te ofende?	
LUCERO	a buscar...	
DUDA	¿De qué te afliges?	855
LUCERO	esposa...	
DUDA	¿Qué te entristece?	
LUCERO	para su hijo...	
DUDA	¿Qué dudas?	
LUCERO	después que le hizo...	
DUDA	¿Qué temes?	
LUCERO	jurar en sí...	
DUDA	¿Qué te pasma?	
	<i>Música.</i>	
LUCERO	que es como...	
DUDA	¿Qué te estremece?	860
LUCERO	. . . jurar por su sucesión?	
DUDA	Sí, pero deso ¿qué infieres?	
LUCERO	No sé, no sé. Ve tú, Duda, pues en lo que en sí contiene esa embajada, a mí sólo el dudar se me concede, que tú quizá lo verás.	865
DUDA	Hasta que viéndolo deje de ser duda, tiemble y dude...	
LUCERO	Yo, aun viéndolo, dude y tiemble...	870
DUDA	porque con eso se apague el fuego que en mí se enciende.	
LUCERO	y porque con eso en mí el encendido se aumente.	
DUDA	Y así, hasta entonces...	

LUCERO	Y así, hasta entonces, y ahora y siempre...	875
DUDA	vea y calle,...	
LUCERO	arda y padezca...	
LOS DOS	sienta, sufra, gima y pene.	
<i>Dentro grita e instrumentos de pastores. Y salen cantando y bailando</i>		
<i>CELFA, TEUCA y HABRA, villanos; RUBÉN, LEVÍ y LAURO, pastores.</i>		
<i>Y detrás, BATUEL, viejo venerable, de mayoral y REBECA, de pastora.</i>		
CORO I	Al esquilmo, al esquilmo, zagalas, a ver maridajes de nieve y de plata.	880
CORO 2	A la siega, a la siega, zagales, de púrpura y oro a ver maridajes.	
CORO I	Pues sobre el vellón veréis cómo cuaja su aljófár la aurora, sus perlas el alba.	
CORO 2	Pues sobre la mies veréis cómo esparce. sus frutos la tierra, sus flores el aire,	885
CORO I	Y todo porque se goce en Rebeca la plata, la nieve, la aljófár y perlas;	
CORO 2	Y todo porque en Rebeca se goce la púrpura, el oro, el fruto y las flores.	890
AMBOS COROS	Y todo porque se goce en Rebeca la plata, la nieve, la aljófár y perlas.	
<i>Bajar. Ala. Hechas y deshechas. Corro. Subir y bajar.</i>		
LEVÍ	Pardiez, Batuel, que el día que con Rebeca a estos prados a ver mieses y ganados venís, es tal la alegría de todos sus moradores que, dejando las cabañas, descienden de las montañas a coronarla de flores.	895
BATUEL	Guárdeos, amigos, el cielo.	900

REBECA	Y a mí razones me dé para agradecer la fe y amor con que vuestro celo me festeja, sin que en mí haya más superior muestra que ser una amiga vuestra.	905
CELFA	No digas tal, que hay en ti sola, excelencias más bellas que hay en todas.	
LAURO	Y no ha sido tanto haberlas vos tenido cuanto confesarlo ellas.	910
TEUCA	¿Por qué, necio?	
LAURO	Porque no se vio mujer que, envidiosa, confiese que otra es hermosa.	915
HABRA	Porque veas tu error, yo tengo de ser la primera que desta florida falda para hacerla una guirnalda desnude la primavera.	920
	<i>Va cogiendo algunas flores y tejiendo una guirnalda con las que le van ofreciendo.</i>	
RUBÉN	Para que yo tenga parte en ella, pon de la mía esta flor con quien el día su primer albor reparte.	
HABRA	¿Qué flor es?	
RUBÉN	De Jericó, de varias virtudes llena.	925
TEUCA	De la mía esta azucena.	
LEVÍ	Y añada este lirio yo.	
CELFA	Yo, esta vara de Jesé.	

LAURO	Yo, por más bella y hermosa, la púrpura desta rosa.	930
MÚSICO	Yo este jazmín te daré, símbolo de la pureza.	
MÚSICO	Yo, este dorado alhelí de los campos de Engadí.	935
HABRA	Dignos son de su belleza primores a quien humilla el sol su luz. ¿Tú no das flor?	
BATUEL	De mi parte pondrás, Habra, aquesta maravilla.	940
HABRA	Yo, para tejerla, hojas será justo que aperciba de palma, cedro y oliva, moradas, verdes y rojas,	
	<i>Muestra hecha la guimalda, y llega a ofrecérsela.</i>	
	conque ya nuevo iris fue que listó el alba serena, flor de Jericó, azucena, lirio y vara de Jesé, alhelí, jazmín y rosa, maravilla, cedro, palma, y oliva, con vida y alma	945     950

Vicente Macip, *Inmaculada Concepción*

	te ofrecen, Rebeca hermosa, estos prados; y no en vano, pues su amenidad fecunda bien en ti sus copias funda;	955
	<i>Canta.</i> Rebeca, estas flores bellas...	
MÚSICOS	Rebeca, estas flores bellas...	
HABRA	que te dan nuestros amores, ...	
MÚSICOS	que te dan nuestros amores, ...	960
HABRA	siendo en nuestro prado flores, ...	
MÚSICOS	siendo en nuestro prado flores, ...	
HABRA	serán en tu cielo estrellas.	
MÚSICOS	serán en tu cielo estrellas.	
	<i>Pónenla la guirnalda.</i>	
REBECA	Yo las acepto corrida de tan altos intereses, que el ser vosotros corteses no es ser yo desvanecida.	965
BATUEL	Ya que tanto vuestro amor la honra, su virtud laureando, venid cantando y bailando, hasta volver a Nacor.	970
TODOS	Norabuena.	
REBECA	Yo, porque no penséis que me prefiera, hoy con todas la primera en vuestro baile entraré.	975
HABRA	Si en nuestra humana fortuna, Rebeca, a entrar te acomodas, pareciendo como todas lucirás como ninguna.	980
TEUCA	Con todos, sin confianzas, entra en el baile.	

BATUEL	Atención, que quizá mudanzas son misteriosas sus mudanzas.	
MÚSICOS	Al esquilmo, al esquilmo, zagalas, a ver maridajes de nieve y de plata.	985
<i>Bailando, caen RUBÉN y CELFA.</i>		
CELFA Y RUBÉN	¡Ay de mí!	
BATUEL	¿Qué ha sido eso?	
RUBÉN	En un hoyo aquí escondido Celfa y yo habemos caído.	
TODOS	No cese el baile por eso.	990
MÚSICOS	A la siega, a la siega, zagales, de púrpura y oro a ver maridajes.	
<i>Bailan, y caen LEVÍ y HABRA.</i>		
LEVÍ	Yo también, aunque me pese, caí.	
HABRA	Y yo tras ti.	
BATUEL	No entiendo qué es el ir todos cayendo.	995
TODOS	No por eso el baile cese.	
MÚSICOS	Pues sobre el vellón veréis cómo cuaja su aljófár la aurora, sus perlas el alba.	
<i>Caen Lauro y Teuca.</i>		
LAURO	En el baile de la vida nadie diga no cayó.	1000
TEUCA	Yo también caí, pero no por eso el baile se impida.	
<i>Por fuera y esas.</i>		
MÚSICOS	Pues sobre la mies veréis cómo esparce sus frutos la tierra, sus flores el aire. Y todo porque se goce en Rebeca la plata, la nieve, aljófár y perlas.	1005



*Éntranse todos cantando y bailando.*

DUDA

¡Ay infelice de mí!  
 ¿Dónde irán mis esperanzas  
 si donde la duda intenta  
 saberlas es ignorarlas?  
 Por templar las ansias mías  
 consultar quise las altas  
 ciencias del Lucero, y no  
 tan sólo templó mis ansias,  
 mas las encendió de suerte  
 que a mayor número pasan  
 del que padeció en aquella  
 primer duda mi ignorancia.  
 Dígalo que de una en otra  
 tanto una de otra se enlazan  
 que más que dejé en Canán  
 encuentro en Mesopotamia.  
 ¿Qué mujer es ésta, cielos,  
 a quien todo el valle aclama,  
 por su gracia y su hermosura  
 llena de hermosura y gracia?  
 Su nombre en idioma hebreo,  
 pues que Rebeca se llama,  
 «fecundidad» significa;  
 a que el de su padre añade,  
 Batuel, «filiación de Dios»,  
 conque ambos juntos declaran  
 «hija de Dios» y «fecunda  
 madre»; y esto donde tratan  
 hallar para Isaac esposa.  
 Montes, valles, golfos, playas,  
 cielos, sol, luna y estrellas,  
 fieras, peces, aves, plantas,  
 aire, agua, tierra y fuego,  
 para una duda que falta  
 atención os pido: ¿cómo,  
 si lo que más sobresalta  
 al Lucero es pensar que

1035

1040

1045

1050

1055

1060

1065

1070

		todas las sombras pasadas son en orden a que venga (según aquella palabra tantas veces repetida) la Salud que el mundo aguarda, y ésta ha de nacer de madre virgen, le asombran y espantan señas de esposa fecunda y no las de madre intacta en las señas de Rebeca? Mas ¡ay!, que las sombras pasan como sombras, y que den un rasgo, un viso, les basta para que dude la Duda, en qué ha de fundarse...	1075
ELIAZER	<i>Dentro.</i>	En nada discurras...	1085
DUDA		¿Qué es lo que escucho?	
ELIAZER	<i>Dentro.</i>	hasta que sepas la causa.	
DUDA		¿Qué oráculo es éste, cielos?	
ELIAZER	<i>Dentro.</i>	Y así, al pie desta montaña y a la vista de Nacor, que alto los camellos hagan di, Simplicio.	1090
SIMPLICIO	<i>Dentro.</i>	¿Para qué? Tú que se lo digas basta, pues es tan bestia un camello que hará lo que tú le mandas.	1095
DUDA		¿Acaso fue que éste es Eliazer? Aquí doblada quede al discurso la hoja hasta otra ocasión. ¡Oh claras luces, doleos de mí, y llegue a figuras tantas lo figurado, porque la Duda de dudas salga!	1100

*Vase. Y salen ELIAZER y SIMPLICIO.*

- ELIAZER                   Aquí, en tanto que declina  
el sol, podremos sus sañas                   1105  
templar al pie destas peñas  
defendidas de sus plantas.
- SIMPLICIO               ¿Y es toda la causa ésa  
con que al fin de una jornada  
tan penosa te detienes                   1110  
a vista de la posada?  
¿No es mejor, pues que tan cerca  
está la ciudad, que vayas  
a descansar de una vez?
- ELIAZER                   No, que de la tropa faltan                   1115  
algunos, que se han quedado  
atrás; y quiero a la entrada  
de Nacor que vamos juntos,  
que el séquito es circunstancia  
tal vez a la estimación.                   1120  
Mira tú si acaso hay agua  
por aquí, que traigo sed.
- SIMPLICIO               Yo también; y aunque buscarla  
quiera, no sé si sabré,  
que es acción para mí extraña           1125  
buscar agua; mas con todo  
iré a ver si alguna clara  
fuente me dice: bébeme.
- Vase.*
- ELIAZER                   ¡Señor!, Abraham me manda  
que le lleve a Isaac esposa               1130  
no sólo digna a su fama,  
su sangre, fe y religión,  
pero aún digna a la esperanza,  
a la palabra que vos  
le habéis dado. A mí me encarga       1135  
esta elección, y sin vos  
¿cómo podré yo acertarla,

pues si vos no lo dais todo  
yo por mí no valgo nada?  
A vista estoy de Nacor 1140  
donde entrar no quise hasta  
hablar primero con vos.  
Aquí la ilustre prosapia  
de Sen descendiente habita:  
dadme señal que me haga 1145  
capaz del mejor empleo;  
y en fe desta confianza,

*Música y carros.*

dadme luz. Pero ¿qué es esto?  
¿Cuándo os pido luz, me asaltan  
sombras del sueño? ¿De cuándo 1150  
acá, Señor, vuestra gracia  
dio piedras a quien pidió  
pan? Mas, ¡ay!, que es ignorancia  
pensar que vos no dais siempre  
lo mejor. Y cuando haya 1155  
sequedad en vos, será  
por estar en mí la falta.  
Vos sois vos, y yo soy yo;  
medid la inmensa distancia  
y pues pedí luz, y dais 1160  
sombras, quizá esas me bastan.

*Recuéstase en el suelo; y en el carro que en sus cuatro fachadas tendrá cuatro nichos, aparece en el primero el ÁNGEL. Y dando vuelta, aparece en el segundo ADÁN, vestido de pieles. En el tercero ABEL, de zagal, con su sacrificio de un cordero. Y en el cuarto DAVID con su arpa y corona; cantando cada uno los versos que le tocan a su tiempo.*

ÁNGEL            *Canta.*    Atiende, Eliazer, a mi voz.  
ELIAZER                ¿Quién me nombra,  
                              equivocando la luz y la sombra?  
ÁNGEL            *Canta.*    Quien viene a advertirte 1165  
                              la suma importancia  
                              que incluye el misterio

en las bodas que tratas.  
 Esposa para Isaac buscas,  
 de cuya progenie clara 1170  
 Segundo Isaac la infinita  
 deuda de Adán satisfaga.  
 Y para que te enternezcan  
 las voces con que le llama,  
 oye, advirtiéndole que el llanto 1175  
 es para Dios consonancia.

*Da vuelta el carro, y aparece ADÁN.*

ADÁN *Canta.* Pequé, Señor;  
 y pues mi ser no basta  
 a restaurar mi ser,  
 Tú le restaura. 1180  
 Infinita fue mi culpa  
 y así es forzoso que haya  
 satisfacción infinita;  
 y pues yo no puedo darla,  
 lluevan las nubes al justo; 1185  
 dé sus rocíos el alba;  
 y para que al salvador  
 produzga, la tierra se abra.

ÉL Y MÚSICOS Pequé, Señor;  
 y pues mi ser no basta 1190  
 a restaurar mi ser,  
 Tú le restaura.

*Da vuelta, y aparece ABEL.*

ABEL *Canta.* Señor, mi voz  
 en púrpura bañada,  
 invoca tu piedad, 1195  
 no tu venganza.  
 De Abel, que como cabeza  
 de predestinados te habla,  
 escucha en música el eco  
 con que llora lo que canta. 1200  
 Por tu salud, Salvador

- es el nombre que te ensalza.  
 ¿Qué mejor memorial puede  
 dar a tu fe mi esperanza?  
 Y pues tu hijo ha de ser 1205  
 la salud que el mundo aguarda,  
 danos, Señor, a tu hijo,  
 a cuya piadosa instancia...
- ÉL Y MÚSICOS mi voz, Señor,  
 en púrpura bañada, 1210  
 invoca tu piedad,  
 no tu venganza.
- Da vuelta, y aparece DAVID.*
- DAVID De Abraham, Isaac y David  
 será tu noble prosapia;  
 y pues de ellos oíste el llanto, 1215  
 oye de David el arpa:
- Canta.* Señor, que desde el  
 trono de las alas  
 del querubín a Israel  
 riges y mandas, 1220  
 descienda tu gran poder  
 y ven adonde nos hagas  
 salvos. Muéstranos, Señor,  
 tu faz dulce, afable y mansa.  
 Dios eres de las virtudes: 1225  
 convierte nuestra desgracia  
 en virtud tuya; y de nuestra  
 común infición nos salva.
- ÉL Y MÚSICOS Señor, que desde el  
 trono de las alas 1230  
 del querubín a Israel  
 riges y mandas.
- Dan vuelta los cuatro sin pararse, pasando cada uno con sus versos,  
 cantando con toda la MÚSICA.*
- LOS CUATRO Y MÚSICOS Atiende, Eliazer,  
 a la suma importancia

		que incluye el misterio en las bodas que tratas.	1235
ÁNGEL		La señal que al cielo pides será en aquestas montañas...	
ADÁN		la serrana que halles más liberal, piadosa y franca.	1240
ABEL		Que así conviene que sea aún la sombra de quien nazcan...	
DAVID		luz de luz, y Dios de Dios, al mundo sus esperanzas.	
LOS CUATRO Y MÚSICOS		Atiende, Eliazer, a la suma importancia que incluye el misterio en las bodas que tratas.	1245
		<i>Con esta repetición se cierran las apariencias</i>	
ELIAZER		Rara visión misteriosa, ¡oye, espera, escucha, aguarda!	1250
SIMPLICIO	<i>Sale.</i>	¿Qué es esto? ¿Con quién das voces?	
ELIAZER		Yo con nadie. ¡Oh soberana visión! (Mas disimular es preciso). ¿Traes el agua?	
SIMPLICIO		No, señor, que en toda esta tierra de Nacor no se halla sino solamente un pozo que está no corta distancia de la ciudad; y no habiendo con que yo pueda sacarla, mal traerla puedo. Pero, al caer del sol, serranas dicen que por agua vienen, y como tú al pozo vayas —pues ya es hora que el sol trueque sus luces a sombras pardas— ellas darán a tu sed alivio.	1255 1260 1265

ELIAZER		A qué parte caiga no sé.	
SIMPLICIO		Yo tampoco, que esto un villano que pasaba me dijo. Mas oye, espera...	1270
		<i>Música.</i>	
ELIAZER		¿Qué es?	
SIMPLICIO		...que parece que cantan.	
		<i>Salen cantando, cada una aparte, TEUCA, HABRA, CELFA y REBECA, trayendo las tres sus cantaricos con diversas flores; y REBECA con solas azucenas. Habrá en un carro un brocal de pozo, con su carrillo y cuerda.</i>	
HABRA	<i>Canta.</i>	A estas horas al pozo mi amor me saca. ¿Quién ha visto del fuego tercera al agua?	1275
CELFA	<i>Canta.</i>	Si me llevan mis celos por agua al pozo, ¿de qué sirve que sean fuentes mis ojos?	1280
TEUCA	<i>Canta.</i>	Aunque voy al pozo no voy por agua, porque son viento mis esperanzas.	
REBECA	<i>Representa.</i>	Porque no pueda decir nadie que humildad me falta ni que me excepto de hacer lo que las demás zagalas, con ellas iré.	1285
ELIAZER		Tras ellas ven, que al pozo es fuerza vayan.	1290
REBECA	<i>Canta.</i>	Con el sol y el aire perdí mi color;	

- hácenlo de envidia  
el aire y el sol.
- LAS CUATRO CANTANDO Cantarico que vas a la fuente, 1295  
no te me quiebres, que no te me quiebres;  
porque lloraré, lloraré si me faltas  
y tristes los dos volveremos a casa:  
tú sin el agua y yo con el agua.
- Corre HABRA y toma la cuerda.*
- HABRA Yo he llegado la primera, 1300  
y así la primera...
- TEUCA Aguarda,  
que viene Rebeca allí  
y el lugar debemos darla.
- CELFA Llegar, Rebeca.
- REBECA No, amigas,  
no alteréis la antigua usanza 1305  
de que antes llene quien antes  
llegue; que no sé que haya  
privilegio en mí. El pasado  
festín que me hicisteis basta.  
Yo he llegado la postrera. 1310
- TEUCA ¿Qué importa si en ti se rasga  
la ley general de todas?
- Sale la DUDA.*
- DUDA ¿Qué importa, si en ti se rasga  
la ley general de todas?  
No hay acción, voz o palabra 1315  
que, si la reparo, nueva  
duda a la Duda no traiga.
- REBECA Nadie me ha de preferir  
en humildad. Y así, vayan  
llenando como vinieron. 1320
- HABRA Yo lo haré, pues tú lo mandas.
- TEUCA Todas te obedeceremos.

- CELFA Y presto, al ver que tú aguardas.
- Retirada la DUDA, llega HABRA al pozo, hace como que saca agua y, al irse, pasa por delante de ELIAZER; y así las demás.*
- ELIAZER Zagala hermosa, un cansado peregrino, a quien el ansia de la sed aflige, os ruega que le deis un poco de agua. 1325
- HABRA Veis la prisa que hay, y que si os la doy es fuerza que haga otro camino. Dejadme pasar. 1330
- ELIAZER Ved.
- HABRA No he de oíros nada; *Canta.* y si el divertiros vuestra sed causa ¿quién ha visto del fuego tercera al agua? 1335
- Vase.*
- SIMPLICIO Esta es por quien se dijo, pues las orejas se tapa y no da agua, que no vale sus orejas llenas de agua.
- ELIAZER *A Celfa.* Decid vos, zagala bella, si en vos más piedad se halla, ¿queréis darme de beber? 1340
- CELFA Eso me parece gana de conversación. Id, pues, norabuena.
- SIMPLICIO Noramala espere yo. 1345
- ELIAZER No es, por Dios, sino...
- CELFA Eso también me agravia,

	<i>Canta.</i>	que si el verme no templa vuestros enojos, ¿de qué sirve que sean fuentes mis ojos?	1350
	<i>Vase.</i>		
ELIAZER	<i>A Teuca.</i>	Beldad deste valle hermosa, compadézcaos la tirana sed de un triste pasajero.	
TEUCA		Ahí está el pozo; templadla en él, que es corta vasija aquesta para sed tanta.	1355
	<i>Canta.</i>	Y con agua no puedo serviros en nada, porque son del viento mis esperanzas.	1360
	<i>Vase.</i>		
DUDA		Sola Rebeca ha quedado, sin que en ninguna de cuantas pasaron primero que ella remedio hallasen sus ansias. ¡Oh, si ella también con todas pasase sin remediarlas!	1365
ELIAZER		Rara hermosura, Simplicio.	
SIMPLICIO		Y tan bellamente rara, que con no entender de hermosas los mentecatos, me pasma.	1370
ELIAZER		No sé cómo a hablarla llegue, según el temor me causa su reverencial respeto, si no es postrado a sus plantas.	1375
DUDA		Aquí de mis atenciones, que, aunque es la hora que el sol baja, bien veré, pues veo que en serlo aun hay también circunstancia,	

		pues hasta el anochecer tiene hoy privilegio de alba.	1380
		<i>Llega con humillación.</i>	
ELIAZER		Divina beldad, en quien sola estriba mi esperanza, pues favor ninguno alcanza en cuantas pasar se ven delante de ti, que den alivio a mi sed, intento hoy tus piedades, atento a que obra, puesto a tus pies, de misericordia es dar de beber al sediento.	1385
	<i>De rodillas.</i>	Y no en vano hallar abrigo en ti espera mi desgracia pues muestras, llena de gracia...	1390
MÚSICOS	<i>Dentro.</i>	Llena de gracia.	
REBECA		¿Qué?	1395
ELIAZER		que el Señor es contigo.	
MÚSICOS	<i>Dentro.</i>	El Señor es contigo.	
DUDA		En vano a entender me obligo ni plática ni canción.	
REBECA		Joven, cuya voz y acción turbar me han hecho (porque nunca hasta agora escuché	1400

Murillo, *Rebeca y Eliazer*

Juan Correa, *Anunciación*

tan nueva salutación):  
 gracia el agua es; si ésta quieres,  
 toma.

*Dale el cantarillo.*

ELIAZER	Pues que la negaron las mujeres que pasaron y tú la das, bendita eres...	1405
MÚSICOS	Bendita eres...	
ELIAZER	entre todas las mujeres.	
MÚSICOS	entre todas las mujeres.	1410
ELIAZER	Y aun cesando mi discordia, bendito con tal concordia será el fruto de tu vientre.	
MÚSICOS	Será el fruto de tu vientre.	
ELIAZER	Pues quiere Dios que te encuentre madre de misericordia.	1415
MÚSICOS	Madre de misericordia.	
	<i>Bebe, y vuelve a poner las azucenas en la jarra, y déjala en el suelo entre los dos.</i>	
ELIAZER	En tu gracia y tu hermosura dulzura los ojos vieron, vida los ojos tuvieron, luego fue en su nieve pura tu piedad, vida y dulzura.	1420
MÚSICOS	Vida y dulzura.	
ELIAZER	Siendo, como en primer muestra, tu liberalidad maestra, no sólo esperanza mía, pero hablando en compañía del mundo, esperanza nuestra.	1425
MÚSICOS	Esperanza nuestra.	
DUDA	La gracia que en nadie halló el sediento peregrino	1430

- a hallarla en el barro vino  
de agua que Rebeca dio.  
Gracia, agua y barro, ¿quién vio  
igual enigma? Él, «Ayuda  
de Dios»; «fecunda», ella. Muda  
de aquí huya, que ¡ay de mí!,  
no está bien la Duda aquí,  
que aquí no puede haber duda. 1435
- Vase.*
- REBECA Otra vez, joven, no sé 1440  
qué responderte turbada;  
mas el agua es, como dije,  
en quien se explica la gracia  
(pues en agua podrá ser  
que algún día se reparta), 1445  
no sólo a ti alcance, pero  
a todos los demás. Llama  
a tus compañeros: beban.  
Y porque veas que alcanza  
mi piedad no sólo a toda 1450  
la naturaleza humana,  
pero aun a la universal,  
de aquí no he de faltar hasta  
que bagajes y camellos  
beban, agotando el agua 1455  
a ese pozo.
- Toma el cantarillo.*
- ELIAZER No podrás,  
que si te sirve al sacarla  
su cristal de no manchado  
espejo, con dicha tanta  
crecerán sus manantiales 1460  
tanto, que perenne le hagan  
por ti pozo de aguas vivas.
- SIMPLICIO Bien aquí el adagio encaja  
de dar el gozo en el pozo.

*A SIMPLICIO. Y él se va.*

REBECA	¿Qué esperas? Tus gentes llama, que allí las pilas están donde su sed satisfagan. Y después que hayan bebido hombres y brutos, mi casa (que, aunque no soy dueño della, tengo del dueño la gracia para hospedar peregrinos) te daré, mientras descansas, decente albergue.	1465      1470
ELIAZER	¿Quién eres, sepa, deidad soberana?	1475
REBECA	Rebeca, de Nacor nieta, que a esta ciudad nombre y fama dio; y hija de Batuel, su hijo.	
ELIAZER	Vuelva a besar tus plantas, y ya con nueva razón.	1480
REBECA	¿Cómo?	
ELIAZER	Como de la casa de Abraham, tu tío, criado soy.	
REBECA	Pues ¿a qué es tu jornada?	
ELIAZER	A buscar a Isaac, su hijo, esposa de su prosapia, su religión y su fe, en quien no haya caído mancha de bárbara idolatría. Y a ser mi ventura tanta que tú me dieses licencia (al concurrir en ti tantas premisas como me dicta en lo benigna, lo blanda, sin el ruido de la voz, con el silencio del alma,	1485      1490    1495

	no sé qué lejana luz...), quizá...	
REBECA	No prosigas. Basta: <i>Yéndose.</i> yo no tengo voluntad. Con mi padre, huésped, habla, que yo sólo he de decir, no como hija, como esclava, siempre atenta a su obediencia, que su voluntad se haga.	1500
ELIAZER	Oye, escucha.	
REBECA	¿Qué me quieres? Di.	
ELIAZER	Que en fe de la esperanza de esa tácita licencia me des otra.	1505
REBECA	¿Qué demandas? <i>Saca unas cajas de joyas.</i>	
ELIAZER	Estas joyas que en el pecho mi cuidado reservadas tray, por más preciosas que otras, permítas darte, no en paga sino en feudo, y feudo que quizá algún misterio guarda.	1510
REBECA	¿Cómo?	
ELIAZER	Como son, señora...	
REBECA	Prosigue.	
ELIAZER	...unas arracadas y unas ajorcas. Y siendo tú tan piadosa y tan franca, y ellas de manos y oídos prendas, es justo aceptarlas porque dejen en zarcillos y manillas adornadas las manos de la franqueza, los oídos de la gracia.	1515       1520

REBECA	Aunque nunca interesable fui, no sé qué afecto manda que las admita.	1525
ELIAZER	Y en que hable a tu padre en la pasada plática, ¿qué dices?	
REBECA	Digo lo que antes dije; que esclava soy más que hija en la obediencia: que su voluntad se haga. Él es de mi libertad el señor; y así a su amor sólo dirá mi humildad: esclava soy del Señor, cúmplase su voluntad.	1530       1535
	<i>Vase.</i>	
MÚSICOS	Esclava soy del Señor, cúmplase su voluntad.	
ELIAZER	Por lo menos ya la tuya tengo; y hago lo que mandas, señor, pues elijo esposa liberal, piadosa y blanda. Dígalo, tras la piedad del socorro y del favor, oír que dice su humildad:	1540     1545
ÉL Y MÚSICOS	Esclava soy del Señor, cúmplase su voluntad.	
	<i>Vase; y sale la DUDA como oyendo a lo lejos.</i>	
DUDA	¿Esclava soy del Señor, cúmplase su voluntad? ¿Qué resignación es ésta, sobre ver que la agasaja, y a toda su gente haciendo que su sed se satisfaga, bien como la tierra cuando	1550

	<p>bebe el rocío del alba?  A su casa le encamina,  conque es fuerza la doblada  hoja desdoblar agora,  y aún con más vehemente causa,  como si el Lucero...</p>	1555
	<i>Sale el LUCERO.</i>	
LUCERO	<p>¿Qué  me quieres?</p>	1560
DUDA	<p>No te llamaba,  pero a buen tiempo has venido.</p>	
LUCERO	<p>No puedo sufrir mi rabia,  ya que el cielo aun en los visos  de luz que por aquí anda  no quiere que asista, que  deje de buscarte. Saca  de confusiones mi pecho:  di qué has visto.</p>	1565
DUDA	<p>Mucho y nada:  nada porque no lo entiendo;  y mucho porque me pasma.  Y pues nada y mucho era  lo que aquí contigo hablaba  ausente, presente escucha.  ¿Cómo, si te sobresalta  pensar que en Segundo Isaac  la salud del mundo nazca,  te afligen señas de esposa  y no madre?</p>	1570       1575
LUCERO	<p>¡Ay!, que no alcanzas  que madre y esposa es  la que me asombra y me espanta,  significada en Rebeca.</p>	1580
DUDA	<p>Madre y esposa, ¿contraria  cosa no es?</p>	



LUCERO	Esto asentado, repara que con joyas del esposo (que son sus virtudes altas), ya la esposa se enriquece.	1620
DUDA	Ya apercibe la jornada.	
LUCERO	Ya todos los moradores deste valle la acompañan.	
DUDA	Y por su ausencia y su empleo a un tiempo lloran y cantan.	1625
LUCERO	Ya a Mesopotamia dejan...	
DUDA	ya a tierra de Canán pasan.	
LUCERO	¡Cuánto el tiempo se apresura!	
DUDA	¡Cuándo para penas tarda!	
LUCERO	Ya un criado, por ganar las albricias, con las alas del amor ligero vuela...	1630
DUDA	Ya entra dentro de su casa...	
LUCERO	...ya Abraham y Isaac, oyendo la esposa que Eliazer traiga,	1635
	<i>Grita.</i>	
	el contento a recibirla hace que al camino salgan.	
	<i>Dentro, grita e instrumentos.</i>	
DUDA	Ya a vista unos de otros, se saludan en voces altas.	
LUCERO	¡Quién, por no oírlo, no oyera!	1640
DUDA	¡Quién, por no verlo, cegara!	
	<i>Salen, por una parte, en tropa, zagales bailando, y detrás, ABRAHAM y ISAAC; y por otra, zagalas, y detrás REBECA y ELIAZER, cantando y bailando.</i>	
CORO I	Sean para en uno...	
	<i>Culebra.</i>	

CORO 2

para en uno sean...

*Corro.*

CORO I

el galán Isaac...

CORO 2

la hermosa Rebeca.

Berdusan, *Asunción*

1645

TODOS	Sean para en uno, para en uno sean.	
TEUCA	Cúmplales el cielo, que goce la tierra el dichoso fruto de su descendencia.	1650
TODOS HABRA	Para en uno sean. Y pues él es «risa», «fecundidad» ella, fecundos y alegres sus campos se vean.	1655
TODOS CELFA	Para en uno sean. Gozando felices de Dios las promesas, siendo unas sus bodas dos sentidos tengan.	1660
TODOS SIMPLICIO	Para en uno sean. Cuenten su familia del sol las estrellas; ganados y mieses del mar las arenas.	1665
<i>Corro grande y dos pequeños.</i>		
MÚSICOS Y TODOS	En ella explicada la naturaleza, y en él la concordia de Cristo y la Iglesia. Sean para en uno, para en uno sean el galán Isaac y la hermosa Rebeca.	1670
ABRAHAM	Mil veces felice el día, hija y sobrina, que el alma vio tu perfección, en quien las ideas se retratan de algún cántico que diga	1675

	que antes del siglo criada fuiste a no dejar de ser.	1680
ISAAC	Y más feliz cuando añada que del Líbano los cedros y que de Cadés las palmas y cipreses de Sión	1685
	han de mirarte exaltada entre las demás, bien como la rosa entre esotras plantas y el lirio entre las espinas.	
REBECA	Más dichosa, más ufana diré yo: feliz el día que, obedeciéndote esclava, llegué a coronarme reina porque hallé en tus ojos gracia.	1690
ISAAC	Toda es perfecta mi esposa.	1695
REBECA	Todo es en mi amante, gala.	
ISAAC	¡Qué felicidad!	
REBECA	¡Qué dicha!	
DUDA	¡Y qué veneno!	
LUCERO	¡Qué rabia!	
ABRAHAM	Eliazer, dame los brazos. Bien juramento y palabra cumpliste.	1700
ELIAZER	El cielo, señor, que favorece tu causa, me dio la luz deste acierto.	
SIMPLICIO	¿Y a mí no me dices nada?	
ABRAHAM	A ti y a todos, los brazos doy. Venid donde os aguarda el prevenido banquete destas bodas.	1705

DUDA	Si, mezclada con todos, llego a su mesa yo viciaré sus viandas.	1710
LUCERO	Bien harás, Duda, porque si tu veneno derramas, principalmente en el plato del cordero de su Pascua, bien vengados quedaremos.	1715
ABRAHAM	Entrad todos, que mi casa para todos está abierta y a todos la mesa es franca sin excepción de personas.	
SIMPLICIO	Aquesa es una palabra que está gozando de Dios. Vaya de música.	1720
TODOS	Vaya.	
MÚSICOS	Sean para en uno, para en uno sean el galán Isaac y la hermosa Rebeca.	1725
<i>Con esta repetición se entran cantando y bailando todos; y al entrar tras ellos la DUDA, se pone a la puerta ELIAZER.</i>		
LUCERO	Pues yo no puedo, entra tú.	
	<i>Vase.</i>	
ELIAZER	¿Dónde vas? Espera, aguarda.	
DUDA	¿Por qué, si aqueste convite a nadie excepta, la entrada me niegas?	1730
ELIAZER	Porque la Duda no puede entrar en la casa de Abraham, que de creyentes es padre; y la fe se ensalza en él, pues fe de Abraham se dice por alabanza;	1735

y así aquí qué hacer la Duda  
no tiene.

DUDA

Sí tiene. Aparta,  
que Rebeca en mí cayó.

ELIAZER

Que fue a caer cosa es clara;  
que cayó, no.

1740

DUDA

¿De Nacor  
no lo dice la montaña,  
donde al brocal de su pozo,  
como las demás, por agua  
iba?

ELIAZER

Como las demás,  
por la humildad que la exalta,  
mas no por la servidumbre;  
dígalo el ser para tantas  
pozo de aguas muertas, pues  
ninguna hizo della gracia,  
y para ella de aguas vivas,  
pues la hizo ella. Y si no basta  
que sea de aguas vivas pozo,  
vuelve a esta fuente la cara,  
verás que la venidera  
Rebeca, que ésta señala,  
siendo pozo de aguas vivas,  
es también fuente sellada.

1745

1750

1755

*Ábrese en un carro, que será un jardín, los bastidores, y vese en medio  
una fuente y en ella una NIÑA, vestida de Concepción.*

DUDA

¿Quién eres, hermosa niña,  
en quien la Duda se pasma?

1760

NIÑA

Soy la segunda Rebeca  
pues, fecundamente intacta,  
convendrá en mí lo «fecunda».  
Y si ella en el pozo daba  
de beber al peregrino,  
yo en aquesta fuente clara,

1765



NIÑO

Esa fue, Duda, la causa  
de llevar la leña al monte;  
porque el que haz era en su espalda  
veas que es cruz en la mía.

DUDA

Y ésa, la ciega ignorancia  
en que yo prevariqué.  
Y pues ya me desengañan  
la figura y figurado,  
bien puedo cobrar el habla  
pasándome a ser certeza  
de ser Duda.

1800

1805

Berdusan, *Inmaculada Niña*

Alonso Cano, *Jesús Nazareno Niño*





ABEL	Felice yo, que el primero gocé en tal triunfo la palma.	1865
DAVID	Felice yo, que seré tronco de la mejor rama.	
DUDA	Felice yo, que salí de una vez de dudas tantas.	1870
REBECA	Y felice yo, que esposa del Primer Isaac, me aguarda serlo del Segundo.	
LOS DOS NIÑOS	En mí seguras tus esperanzas cumplidas las verás.	
ELIAZER	Yo felice, que a dichas tantas tercero fui.	1875
SIMPLICIO	Y yo felice, si merezco a vuestras plantas (pues es día que perdona culpas) que perdone faltas. A cuyo efecto diré con todos en voces altas:	1880
MÚSICOS Y TODOS	Cordero sacrificado vio en primero Isaac el mundo; y hoy en el Isaac Segundo ve figura y figurado.	1885

*Con esta repetición se cierran las apariencias y da fin el auto.*